

La Bendición de una Moral Cristiana.

Levíticos 19: 1

Habló Jehová a Moisés, diciendo:

2Habla a toda la congregación de los hijos de Israel,
y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.

Introducción:

Hay que notar en estos versos, que Dios es un Dios institucional; Alguien que instituye las normas y conductas que dan forma a las personas con el fin de que lo llevemos a cabo.

En ningún momento lo instituido por Dios ha tenido la intención de que el hombre pueda tener la oportunidad de regularlo, cambiarlo o eliminarlo.

Dios ha instituido en cada una de las cosas que dejó, la FORMACION DE LA MORAL de su pueblo. Por esa razón es que ha dejado en cada una de las cosas que conciernen a la vida de su pueblo, una instrucción muy precisa y detallada de lo que su pueblo debe de hacer o no hacer, en cuanto a cada una de sus instrucciones.

Y hay que notar las primeras palabras de Dios en este sentido, SANTOS SEREIS, esta es una afirmación de Dios, pero también es una formación de Dios en las personas.

Levíticos 19 (Institución de la ley moral)

1Habló Jehová a Moisés, diciendo:

2Habla a toda la congregación de los hijos de Israel,
y diles:

Santos seréis,

porque santo soy yo Jehová vuestro
Dios.

Dios es un Dios moral.

Dios establecido en su pueblo normas morales, tanto para la vida, como para el ejercicio de su vida religiosa y social. Nada dejó fuera de sus estatutos.

Podemos ver en la escritura, un claro lineamiento de la vida que Dios quería que su pueblo viviera.

En el mundo que hoy nos toca vivir, las influencias mundanas son muy fuertes, constantes y deliberadamente dirigidas a la mente y de los niños, con el fin doctrinarlos para que en el paso de su vida, sean adeptos de una doctrina mundana, libertina, sin reglas y sin juicios.

Nuestra sociedad hoy adolece de la falta de reglas morales. Si la iglesia no hace su trabajo de mostrar a un Dios moral e interesado en que su pueblo viva una vida moral correcta, literalmente nuestro mundo se ira perdiendo mucho mas en el libertinaje, al grado que la maldad producto de la falta de moral se hará común.

1. La moral es una orden.

Y es una orden que hay que ejercer en nuestros hijos a temprana edad. Es una orden que ejercer en los nuevos cristianos. Es una orden que hay que ejercer en la formación del criterio de nuestras niñas y niños.

Si permitimos que sean nuestros hijos los que determinen su moral cristiana en la edad de la niñez, ellos tomarán las decisiones equivocadas porque su mente no sabe del mal y mucho menos de las consecuencias.

Pero para poder formar una moral correcta, es necesario que nosotros los adultos, quienes hemos vivido bajo la protección de una moral regulada por la palabra de Dios, demos un buen ejemplo a aquellos que comienzan sus vidas.

Tenemos que entender que la moral que Dios ha entregado al hombre que confía y cree en El, no ha sido sujeta a la voluntad de quienes creen en El. Mas bien ha sido instituida como una orden o ley, que tendrá que ser obedecida.

Dios ha escrito en piedra y en el corazón. Si hubiera escrito en papel, papiro o lienzos, hubiese sido muy fácil que el tiempo se encargara de borrar lo que El había escrito. Sin embargo los vestigios de la arqueología nos muestran la antigüedad de lo que hoy hablamos.

Comenzamos a experimentar una vida totalmente diferente.

2. La primera orden moral es un llamado a la santidad.

Santos seréis,

porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.

Ahora tenemos que fijar nuestra mirada en el estándar tan alto que Dios estableció para cada una de las personas que El llamaba a ser su pueblo.

Razón por la cual no es posible pensar que la vida de una persona que hoy es llamada cristiana, o nacido de nuevo, debe ser diferente al común de las gentes.

La vida de la persona debe ser diferente. Las normas y reglas de conducta que debería de tener la persona que ha recibido a Cristo, debe de estar en el sentido moral, por encima de quienes no tienen a Cristo.

No debemos ser nosotros los hijos de Dios, quienes bajemos el estándar de la vida cristiana que llevamos o que deberíamos llevar. El mundo no podrá conocer la diferencia entre quien es hijo de Dios y quien no, cuando la moral de esas personas no está acorde al estándar de la santidad requerida por Dios.

En esta orden el estándar de la vida moral, es Dios. Por esta razón, es que no podemos permitir que el estándar de nuestra vida moral, sea puesta por el mundo, por la cultura, por la moda, por Hollywood o incluso por algún tipo de pensamiento

humanista de nuestro tiempo.

A menor información bíblica en nuestra mente y corazón, mas nos iremos poblando de pensamientos amorales de acuerdo al estándar de Dios.

Indudablemente que la encomienda a la santidad es un estándar demasiado alto, solo que en nuestros esfuerzos de llegar a cumplir lo que Dios solicita de nosotros es que tenemos la ayuda del Espíritu Santo, que nos guía a toda verdad y a toda justicia.

Es a partir de la instrucción Bíblica, es que tenemos una referencia de hacia donde debemos dirigirnos en cuanto a una moral cristiana correcta.

3.- La moral tiene sus beneficios.

3Cada uno
temerá a su madre
y a su padre,

Las primeras protecciones que Dios dio en este capítulo, tienen que ver con el respeto a los padres. Y tal parece que nosotros los padres, nos hemos encargado de desaparecer esa protección.

Nuestra realidad en este sentido supera cualquier ficción, en una combinación de una ley mal interpretada y una sociedad permisiva, es que hemos llegado al momento en el cual los

padres en primera instancia se han desatendido de los hijos y donde nuestra sociedad civilizada se ha desatendido de los padres.

Es demasiado triste el que los padres han faltado a su responsabilidad de ser el custodio de los hijos en los momentos que mas los necesitan como lo es la niñez y la adolescencia, y que ademas por el alto indice de abandonos es que los hijos sufren los abusos de otra persona que no simplemente no nos quiere, sino que los utiliza para sus fines personales.

La perdida de esta ordenanza Bíblica se ha convertido en el talón de Aquiles de nuestra sociedad. Por un lado la proliferación de las pandillas, drogas y sexo libre, y por otro lado la falta de un modelo que regule la vida de las personas en todos sus sentidos. La falta de este mandamiento ha hecho de nuestra sociedad, un mar de lagrimas. Solo que no entendemos en las vidas de otros, y eso nos ha llevado a pensar que a nosotros nunca nos pasara.

Y si tomamos el texto de manera literal a reserva de muchos otros, en este caso el respeto a la madre se encuentra en primer lugar en el orden de escritura.

Pero deberá ser muy significativo el hecho de que todos debemos obedecer a esta primera regla moral que ha sido instituida por Dios.

Tal vez en el tiempo y situación que nos toca vivir, esta es una de las normas morales mas necesarias en nuestros días. Como iglesia de Dios ahora, nos toca restablecer el orden perdido, en el cual el hijo debe de estar sujeto a la voluntad del pa-

dre. Y el padre debe de entender hasta donde debe de ejercer esa autoridad, en cuanto a la edad de su hijo, para no llegar al momento en el cual se irrite a los hijos al grado en el cual se empiece a perderlos por la presión ejercida en ellos.

La formula de vida deberá de ser esta:

A menor edad, mayor presión o sumisión.

A mayor edad, menor presión o sumisión.

Nuestra sociedad a invertido el valor de esta norma, se quiere ejercer presión sobre los hijos cuando han crecido, porque cuando estaban chicos nos dimos a la tarea de consentirlos al grado de mal criarlos y hacerlos engreídos al grado que ahora son los padres los que le temen a los hijos.

4.- La moral tiene sus restricciones.

y mis días de reposo
guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios.

Notemos que la aclaración del verso dice “mis días de reposo” al tomar el verso de referencia de manera literal, al verso nos hace la aclaración de que el día de reposo también es propiedad de Dios.

En otras palabras, el descanso o el lugar de descanso a si como el tiempo del reposo, todo es propiedad de Dios.

En otras palabras antes de nosotros tomar nuestro día de descanso o reposo y intentar vivirlo como si fuera nuestro, hay que llegar al entendimiento de que incluso ese descanso le

pertenece a Dios.

Sin lugar a dudas que Dios ha querido regular totalmente la vida moral del pueblo que le pertenece y que en el caso nuestro hemos decidido servirle de manera voluntaria.

Aplicación Evangelística:

Debemos de considerar de forma inmediata el llamado moral de Dios hacia la santidad. Al llegar a ese estado de santidad, podemos vivir de manera inequívoca una vida normada por la moral de Dios, que se ejerce en nosotros a causa de ajustar nuestra vida a su santidad, que de forma clara es nuestra moral.

Si podemos levantar una generación basada en el respeto a los padres, habremos heredado a nuestros hijos y nuestros nietos la moral que ellos podrán repetir, a raíz de que han gozado de los beneficios de haber vivido bajo el régimen de una moral correcta.

Y si somos capaces de descansar en Dios, no solo en su reposo, sino en el descanso que puede traer a nuestras vida el venir y dejar todas nuestras cosas en El, tendremos la bendición de una moral cristiana correcta.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Proposito de Servir
1ro. Sermon de La serie: La Bendicon de una moral Cristiana.
060114